

▲ Adán y Eva, 1504. Estampa grabada con buril. 250 x 192 mm.

Dürero

Grabador

Del Gótico al Renacimiento

Del 6 de febrero al 5 de mayo de 2013

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

Paseo de Recoletos, 20
28001 • Madrid

Teléfonos

91 580 78 00 (centralita)

91 580 78 23/48 (información)

info@bne.es

www.bne.es

Horario

Martes a sábado de 10 a 21 h. Domingos y festivos de 10 a 14 h.

Último pase 30 minutos antes del cierre. Entrada gratuita

Transportes

Metro: línea 4, estaciones de Colón y Serrano

Autobuses: 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27, 37, 45, 51, 53, 74, 150

Cercanías: Recoletos



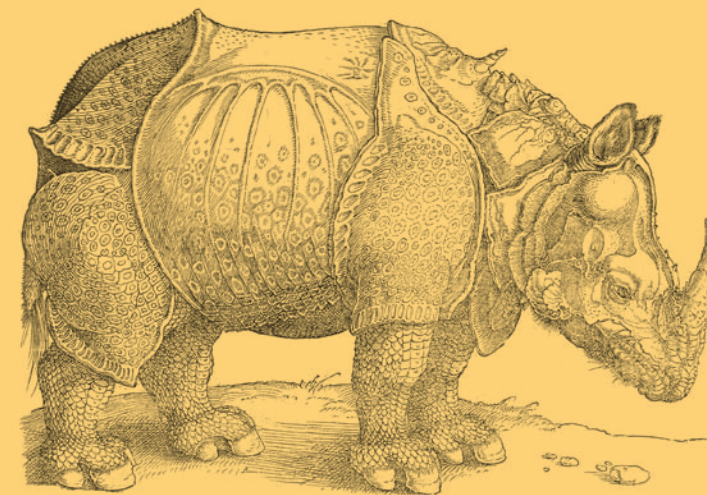
 **CajaCanarias**
FUNDACIÓN

Dürero

Grabador

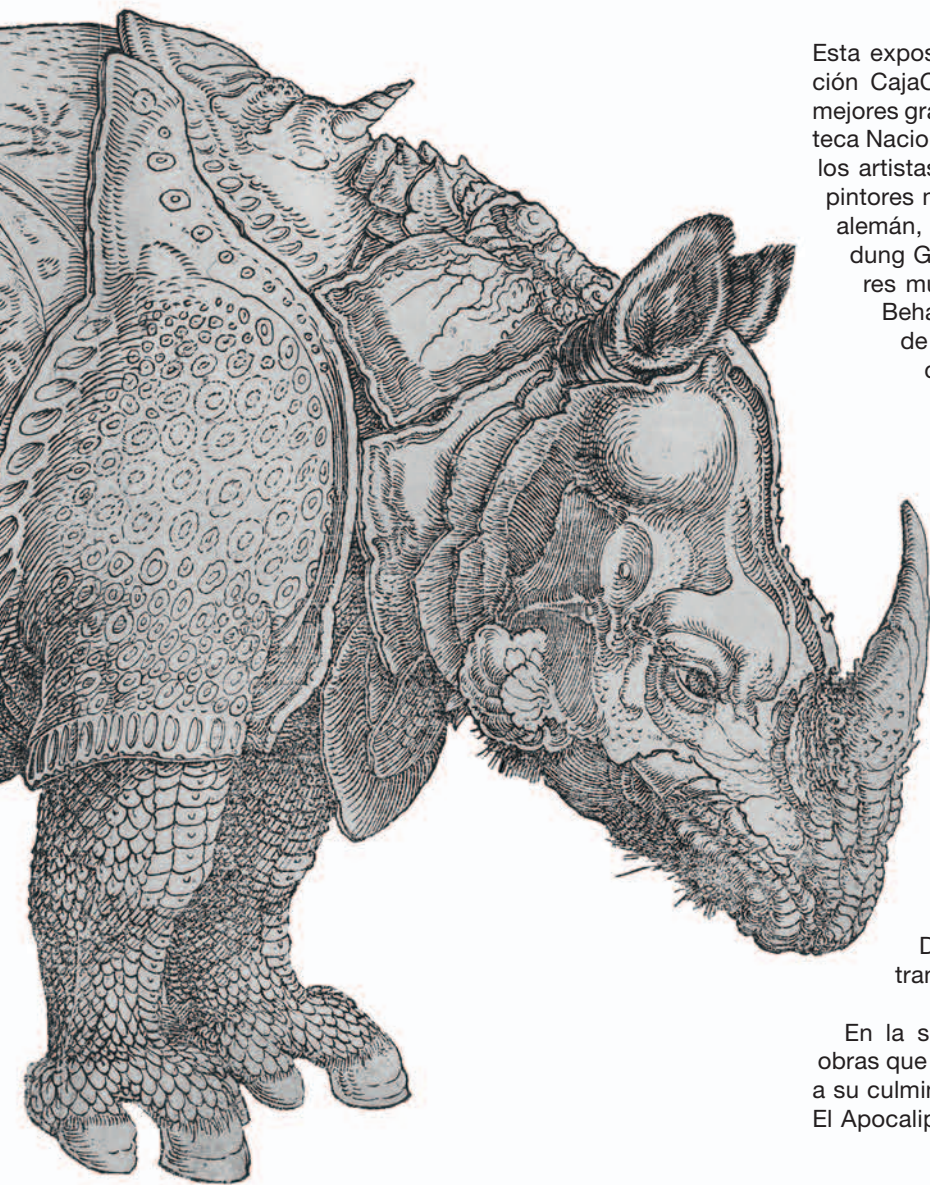
Del Gótico al Renacimiento

06.02 – 05.05 2013



NIPO: 032-13-001-6 D.L.: M-1362-2013 Impreso en papel reciclado

Exposición en la Biblioteca Nacional de España



Rinoceronte, ca.1515. Estampa, xilografía a fibra.
244 x 300 mm (Detalle).

Esta exposición, realizada en colaboración con la Fundación CajaCanarias, muestra una amplia selección de los mejores grabados de Alberto Durero que conserva la Biblioteca Nacional de España. También se exhiben estampas de los artistas de su época, entre los que se encuentran los pintores más importantes, junto con él, del Renacimiento alemán, como Hans Holbein, Lucas Cranach, Hans Baldung Grien o Albrecht Altdorfer. Así como de grabadores muy populares en su época, como los hermanos Beham, Georg Pencz, Heinrich Aldegrever (del grupo de los Pequeños Maestros), o los artistas que junto con Durero trabajaron para el Emperador Maximiliano, entre los que destacó Hans Burgkmair, principal autor del Triunfo de Maximiliano.

La exposición se ha dividido en cuatro grandes secciones. La primera muestra, en 29 obras, un panorama del grabado alemán en la época de Durero (1490-1540), con estampas de los artistas de las diferentes Escuelas: Nuremberg, Augsburgo, Basilea, Estrasburgo y Sajonia, junto con el grupo de los Pequeños Maestros, pertenecientes a diversas Escuelas. En este panorama se puede observar la calidad del grabado de estos artistas contemporáneos de Durero, que contribuyeron a que esta época fuera considerada la Edad de Oro del grabado alemán.

Las secciones de la segunda a la cuarta están dedicadas enteramente a los grabados de Durero, con un total de 93 obras, que se muestran de forma cronológica.

En la segunda sección (1490-1498), se muestran las obras que realizó desde sus primeros años como grabador a su culminación como artista gráfico, con el gran libro de El Apocalipsis. Son los años de su aprendizaje en Nurem-

berg con el pintor Wolgemut, su viaje de formación a varias ciudades del Imperio, su boda con Agnes Frey al regresar a Nuremberg y su primer viaje a Italia (1494-95), instalando, a su regreso, su taller en su ciudad natal, donde realiza numerosas estampas, en estos primeros años.

La tercera sección (1499-1514) muestra las obras en que se advierte la preocupación de Durero por las proporciones de la figura humana y la búsqueda de la belleza, que dan como resultado el famoso buril, Adán y Eva, de 1504. Después, emprende su segundo viaje a Italia (1505-1507) y, cuando regresa, en sus obras se advierte ese paso del último Gótico al Renacimiento. En esta época hace cuatro series religiosas, tres con xilografías, La Pasión grande, La vida de la Virgen y La Pasión pequeña y otra Pasión pequeña con el buril. Además de mostrar otras estampas importantes, de gran calidad técnica, la sección se cierra con las tres obras maestras del buril: El caballero, la muerte y el diablo, La Melancolía y San Jerónimo.

La cuarta sección (1515-1528), muestra, por una parte, los trabajos para el Emperador Maximiliano, *El Arco Triunfal*, *el Gran Carro Triunfal* y su retrato y, por otra, el famoso *Rinoceronte* (que se incluye junto con las anteriores obras en el periodo decorativo), varios de sus únicos aguafuertes, importantes retratos y sus últimas obras religiosas. Finalmente, se exhiben los tratados de arte ilustrados con xilografías, a los que Durero dedicó los últimos años de su vida.

Durero fallece el 6 de abril de 1528, sin llegar a cumplir los 57 años, legándonos, además de sus magníficas pinturas, innumerables dibujos, unos cien grabados en metal, más de doscientas xilografías y tres tratados de arte ilustrados, obras que han dejado una inmensa huella en la historia del arte.

Concha Huidobro